



CHARLES SPURGEON

JOHN PIPER

CÓMO PREDICAR EN MEDIO DE LA ADVERSIDAD

CHARLES SPURGEON

CÓMO PREDICAR EN MEDIO DE LA ADVERSIDAD

JOHN PIPER

Spurgeon: cómo predicar en medio de la adversidad por **John Piper**

Copyright © 2021 por Soldados de Jesucristo
Publicado originalmente en inglés por Desiring God con todos los derechos de traducciones a otros idiomas de Desiring God. 2112 Broadway St NE, Ste 150 Minneapolis, MN 55413
Esta edición es publicada en acuerdo con Desiring God.
Todos los derechos reservados.

Permisos

Usted tiene permiso y le animamos a reproducir y distribuir este material en cualquier formato siempre y cuando usted no altere el contenido en ninguna manera y no cobre ningún excedente por encima de los costos de reproducción. Para publicación en Internet, se requiere un enlace a este documento en nuestra página web. Cualquier excepción a lo listado anteriormente debe ser aprobado por Desiring God.

Favor de incluir lo siguiente en cualquier copia:

©DesiringGod. Website: es.desiringGod.org

©Soldados de Jesucristo. Website: www.somossoldados.org

Diseño de portada y tipografía

Dahwill De La Cruz

Traducción y edición

Natalia Armando, Mery Cook, Andrés Chyu, Alicia Ferreira y Daniel Puerto.

A menos que se indique lo contrario,

Escrituras tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS® (LBLA)

Copyright © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation

Usado con permiso. www.LBLA.com

CONTENIDO

i	Una introducción personal
01	¿Por qué aún puede enseñarnos Spurgeon?
18	Cómo predicar en medio de la adversidad

UNA INTRODUCCIÓN PERSONAL

Todos pasamos por adversidades y debemos encontrar maneras de perseverar en los momentos de opresión de nuestras vidas. Todos debemos levantarnos y continuar con la rutina de preparar el desayuno, lavar la ropa, ir a trabajar, pagar las cuentas y discipular a los hijos. Por lo general, debemos hacer que la vida siga su curso a pesar de que el corazón se encuentre destrozado.

Pero esto es diferente en la vida de los pastores; aunque no diferente del todo, pero diferente. El corazón es el instrumento de nuestra vocación. Charles Spurgeon lo dijo de esta manera: «Nuestro trabajo es mucho más que mental: es una labor del corazón, la labor más íntima de nuestra alma».¹ Por tanto, cuando se rompe el corazón de un pastor, debe trabajar con un instrumento roto. Predicar es la tarea principal del pastor, y predicar no es meramente una tarea mental, sino del corazón. La pregunta no es, entonces, cómo seguir viviendo cuando el matrimonio

¹ Charles Spurgeon, *Lectures to My Students [Discursos a mis estudiantes]*, (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1972), 156.

está vacío, cuando no alcanza el dinero, cuando los bancos de la iglesia están vacíos y los amigos te abandonan; la pregunta es: *¿cómo seguir predicando?*

Una cosa es sobrevivir en la adversidad cuando el corazón está abrumado, pero seguir predicando es algo totalmente diferente, domingo tras domingo, mes tras mes. Spurgeon dijo a los estudiantes de su instituto de pastores:

Algunas veces, un golpe devastador ha arrojado al ministro hasta el suelo. Ver que el hermano en quien más se confía se convierte en traidor... Diez años de trabajo no consumen tanto nuestra vida, como la consume en unas cuantas horas Ahitofel el traidor o Demas el apóstata.²

La pregunta para los pastores no es: «¿Cómo vivimos con la crítica incesante, la desconfianza, la acusación y el abandono?», sino «¿cómo predicamos en medio de todo eso? ¿Cómo llevar a cabo esa labor del corazón cuando el nuestro está bajo asedio y pronto a caer?».

Estas son las preguntas predominantes para muchos pastores. Predicar de una forma buena y gloriosa en una atmósfera que no tiene esas características es una dificultad inmensa. Recordar semana tras semana que mucha gente considera nuestra predicación acerca de la gloriosa gracia de Dios como hipocresía no empuja a un predicador hacia la colina de la introspección, sino que, en ocasiones, hacia el precipicio de la auto desaparición. No me refiero al suicidio, sino a algo más complejo. Me refiero a la incapacidad perturbadora de ya no saber quién eres.

² Spurgeon, *Lectures to My Students*, 161.

Lo que comienza como una introspección minuciosa en aras de la santidad y la humildad, se convierte gradualmente, por diferentes razones, en un carnaval de espejos en tu alma. Te miras en un espejo y te ves gordo y de baja estatura; te miras en otro y te ves alto y flaco; te miras en otro y te ves al revés. Entonces, un sentimiento horrible comienza a invadirte: ya no sabes quién eres. La imagen propia se ha alterado. Y sin la imagen propia —si ya no existe un «yo» fijo con quién identificar al «Él» fijo (o sea, Dios)— ¿quién predicará el próximo domingo?

Cuando el apóstol Pablo dijo en 1 Corintios 15:10, «por la gracia de Dios soy lo que soy», él estaba diciendo algo absolutamente esencial para la supervivencia de los predicadores en medio de la adversidad. Si, por gracia, la identidad del «yo» —el «yo» creado por Cristo y unido a Cristo, aunque todavía un «yo» humano— si se ha alterado, ya no habrá una predicación auténtica pues no hay un predicador auténtico. Cuando el «yo» se ha ido, solo queda una colección de ecos.

¡Oh, qué afortunados son los pastores que saben que no son los primeros en enfrentar estas cosas! Le doy gracias a Dios por la historia sanadora de Su poder manifestado en la vida de Sus santos y, en particular, por la vida y el ministerio de Charles Spurgeon quien, durante 38 años en el Tabernáculo Metropolitano en Londres, fue el modelo de cómo predicar en medio de la adversidad.

¿POR QUÉ AÚN PUEDE ENSEÑARNOS SPURGEON?

A lo largo de los años de mi ministerio pastoral, frecuentemente acudí a Charles Spurgeon, y él me ayudó

Pero, ¿por qué? Esa es la primera pregunta a considerar. ¿Qué es lo que tiene Spurgeon que lo convierte en un modelo santo para los santos modernos? Aquí ofrezco siete razones.

1. Charles Spurgeon fue un predicador

Spurgeon predicó más de seiscientas veces antes de cumplir veinte años. Se vendían cerca de 20,000 copias de sus sermones por semana y se tradujeron a veinte idiomas. Hoy en día, sus sermones recopilados llenan setenta y tres volúmenes, y actualmente representa el mayor conjunto de libros escritos por un solo autor en la historia del cristianismo.³

Incluso si su hijo Charles era parcial, su evaluación está suficientemente cerca de la verdad: «No ha habido

³ Eric W. Hayden, "Did you know?" [«¿Sabías que?»] en *Christian History* [Historia cristiana], Edición 29, Volumen X, N.º 1, 2.

nadie que pudiera predicar como mi padre. Con variedad inagotable, sabiduría ingeniosa, proclamación vigorosa, súplica amorosa, enseñanza coherente y con una multitud de otras cualidades, él debe, al menos en mi opinión, ser considerado como el príncipe de los predicadores».⁴ Spurgeon era un predicador.

2. Fue un predicador impulsado por la verdad

No deberíamos estar interesados en cómo los predicadores tratan con la adversidad si no son, ante todo, guardianes y expositores de la invariable verdad bíblica. Si encuentran su camino a través de la adversidad por otros medios que la fidelidad a la verdad, no serán de ayuda para nosotros.

Spurgeon definió el trabajo de un predicador de esta forma: «Conocer la verdad como se debe conocer, amarla como se debe amar, y luego proclamarla en el espíritu correcto y en las proporciones apropiadas».⁵ Dijo a sus estudiantes: «Para ser predicadores eficaces deben ser teólogos sanos».⁶ Advirtió que «aquellos que eliminan la doctrina cristiana son, ya sea que lo sepan o no, los peores enemigos de la vida cristiana... [porque] las ascuas de la ortodoxia son necesarias para el fuego de la piedad».⁷

Dos años antes de morir, dijo:

Algunos hermanos excelentes parecen pensar

4 C. H. Spurgeon, *Autobiography, vol. 2* [Autobiografía, vol. 2], (Edinburgh: The Banner of Truth Trust, 1973), 278

5 C. H. Spurgeon, *An All-Round Ministry* [Un ministerio completo], (Edinburgh: The Banner of Truth Trust, 1960), 8.

6 *An All-Round Ministry*, 8.

7 Erroll Hulse y David Kingdom, eds., *A Marvelous Ministry: How the All-Round Ministry of Charles Haddon Spurgeon Speaks to us Today* [Un ministerio maravilloso: cómo el ministerio completo de Charles Spurgeon nos habla hoy], (Ligonier, PA: Soli Deo Gloria Publications, 1993), 128

más en la vida que en la verdad, porque cuando les advierto que el enemigo ha envenenado el pan de los niños, me responden: «Querido hermano, lamentamos oír eso, y para contrarrestar el mal, abriremos la ventana para dar aire fresco a los niños». Sí, abran la ventana y denles aire fresco, por supuesto... pero, al mismo tiempo, esto deberían haber hecho y no haber dejado lo otro. Arresten a los envenenadores y abran las ventanas también. Mientras los hombres siguen predicando la falsa doctrina, pueden hablar tanto como quieran acerca de profundizar sus vidas espirituales, pero fracasarán en ella.⁸

La verdad doctrinal fue la base de los trabajos de Spurgeon.

3. Fue un predicador creyente en la Biblia

La verdad que impulsaba su ministerio pastoral era la verdad bíblica, la cual él creía ser la verdad de Dios. Sostenía su Biblia y decía:

Estas palabras son de Dios... Tú, libro de vasta autoridad. Tú, eres una proclamación del Emperador del Cielo. Lejos esté de mí ejercitar mi razón para contradecirte... Este libro no tiene mancha de error; sino que es puro, sin mezclas, la verdad perfecta. ¿Por qué? Porque Dios lo escribió.⁹

Hay una diferencia en los corazones de los predicadores y las personas donde esta lealtad domina. Una vez almorcé con un hombre que se lamentó de la atmósfera de su

⁸ *An All-Round Ministry*, 374.

⁹ *A Marvelous Ministry*, 47.

incipiente clase de escuela dominical. Dijo que la clase normalmente se centraba en la discusión grupal. Una persona plantearía un tema y otra buscaría un versículo bíblico relevante, pero luego de leer el versículo, la actitud sería: «Ahora que oímos lo que Jesús piensa, ¿qué piensan ustedes?». Cuando esa atmósfera comienza a tomar el control en el púlpito y en la iglesia, la deserción de la verdad y la debilidad en la santidad no están muy lejos.

4. Fue un predicador ganador de almas

No pasó una semana en su ministerio maduro en que almas no fuesen salvas mediante sus sermones escritos.¹⁰ Junto con sus ancianos, siempre estaban «vigilando por las almas» en la gran congregación. «Un hermano», dijo Spurgeon, «se ha ganado el título de ser mi perro de caza porque siempre está listo para recoger a los pájaros heridos».¹¹

Spurgeon no exageraba cuando dijo:
Recuerdo, al haber predicado en distintas
ocasiones en el campo, y a menudo aquí, que
mi alma entera ha agonizado por los hombres,
cada nervio de mi cuerpo se ha puesto tenso, y
podría haber llorado hasta gastar mis ojos y haber
llevado todo mi esqueleto en un torrente de
lágrimas, si tan solo *pudiera ganar almas*.¹²

Estaba consumido por la gloria de Dios y la salvación de los hombres.

10 Arnold Dallimore, *Spurgeon*, (Chicago: Moody Press, 1984), 198.

11 *Autobiography*, vol. 2, 76.

12 *A Marvelous Ministry*, 49-50.

5. Fue un predicador calvinista

Era mi tipo de calvinista. Déjame darte una idea de por qué su calvinismo atrajo a 5,000 personas a la semana a su iglesia en vez de ahuyentarlas. Dijo:

Para mí, el calvinismo significa colocar al Dios eterno como cabeza de todas las cosas. Miro todo a través de su relación con la gloria de Dios. Veo a Dios primero y al hombre más abajo en la lista... Hermanos, si vivimos en compañerismo con Dios, nos deleitamos al escucharlo decir: «Yo soy Dios, y no hay nadie más».¹³

Puritanismo, protestantismo, calvinismo [fueron simples] nombres pobres que el mundo le dio a nuestra gran y gloriosa fe: la doctrina del apóstol Pablo, el evangelio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.¹⁴

Pero sí hizo distinciones entre el sistema completo del calvinismo, el cual adoptó, y algunas doctrinas evangélicas centrales compartidas por otros que lo unían a ellos. Por ejemplo, su favorita era la doctrina de la sustitución de Cristo por los pecadores. Dijo: «Lejos esté de mí imaginar que Sión contiene solo cristianos calvinistas dentro de sus muros, o que nadie es salvo si no sostiene nuestras posturas».¹⁵

En otro lugar expresó: «No soy un protestante extravagante en general y me gozo al confesar que estoy seguro de que hay algunas personas de Dios incluso dentro

13 *An All-Round Ministry*, 337.

14 *Ibid.*, 160.

15 *A Marvelous Ministry*, 65.

de la iglesia romana».¹⁶ Eligió a un paidobautista para ser el primer líder de su colegio de pastores, y no permitió que ese tema causara una barrera para predicar desde su púlpito. Su comunión estaba abierta a todos los cristianos, pero dijo que: «Preferiría dejar su pastorado antes que admitir a cualquier hombre en la iglesia que no fuera obediente al mandamiento [del bautismo] de su Señor».¹⁷

Sus primeras palabras en el Tabernáculo Metropolitano, el lugar que construyó y en el que predicó por treinta años fueron:

Propongo que el tema del ministerio en esta casa, siempre y cuando esta plataforma permanezca y esta casa sea frecuentada por adoradores, sea la persona de Jesucristo. Nunca estoy avergonzado de admitir que soy calvinista, no dudo en tomar el nombre de bautista, pero si me preguntan cuál es mi credo, respondo: «Es Jesucristo».¹⁸

Pero él creía que el calvinismo honraba a ese Cristo más plenamente porque era más auténtico. Y lo predicaba explícitamente y trataba de incluirlo en las mentes de su pueblo, porque decía: «El calvinismo tiene en sí mismo una fuerza conservadora que ayuda a mantener a los hombres en la verdad vital».¹⁹

Por esta razón, él estaba abierto y no estaba avergonzado: «La gente viene a mí por una razón... Les predico un credo

16 *Autobiography*, vol. 2, 21.

17 *A Marvelous Ministry*, 43.

18 Bob L. Ross, *A Pictorial Biography of C. H. Spurgeon* [Una biografía ilustrada de C. H. Spurgeon], (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1974), 66.

19 *A Marvelous Ministry*, 121.

calvinista y una ética puritana. Eso es lo que quieren y eso es lo que obtienen. Si quieren algo más, deben ir a otro lado».²⁰

6. Fue un predicador trabajador

No acudo a hombres blandos o tranquilos para que me enseñen a soportar la adversidad. Si la respuesta principal es: «Tómalo con calma», busco a otro maestro. Echa un vistazo a la capacidad de este hombre para trabajar:

Nadie sabe el esfuerzo y el cuidado que debo soportar... Tengo que velar por el orfanato, encargarme de una iglesia de cuatro mil miembros, a veces hay bodas y funerales que deben llevarse a cabo, debo revisar el sermón semanal, *The Sword and the Trowel* [La espada y el palustre] para editar, y aparte de todo esto, un promedio semanal de quinientas cartas que responder. Esto es, sin embargo, solo la mitad de mis tareas, ya que hay innumerables iglesias establecidas por amigos, con asuntos a los que estoy estrechamente relacionado, sin mencionar los casos difíciles que constantemente me refieren.²¹

En su cumpleaños número 50, se leyó una lista de sesenta y seis organizaciones que él fundó y dirigió. El Conde de Shaftesbury, un distinguido título inglés, estuvo presente y observó: «Esta lista de asociaciones instituidas por su genio y supervisadas por su cuidado, fueron más que suficientes para ocupar las mentes y corazones de

²⁰ *Ibid.*, 38.

²¹ *Autobiography*, vol. 2, 192.

cincuenta hombres comunes».²²

Normalmente, leía seis libros significativos por semana y podía recordar qué había leído y dónde encontrarlo.²³ Escribió más de 140 libros propios, tales como *El Tesoro de David*, que le tomó veinte años escribirlo, *Morning and Evening* [Meditaciones diarias], *Commenting on Commentaries* [Comentando sobre comentarios], *John Ploughman's Talk* [La charla de John Ploughman] y *Our Own Hymnbook* [Nuestro propio himnario].²⁴

Generalmente trabajaba dieciocho horas al día. Una vez, el misionero David Livingstone, le preguntó: «¿Cómo haces para hacer el trabajo de dos hombres en un solo día?». Spurgeon le respondió: «Te has olvidado que somos dos».²⁵ Creo que se refirió al poder de la presencia de Cristo del cual leemos en Colosenses 1:29, cuando Pablo dijo: «Y con este fin también trabajo, esforzándome según su poder que obra poderosamente en mí».

La actitud de Spurgeon hacia el trabajo sacrificial no sería aceptable hoy en día, cuando lo que domina es la prioridad del «bienestar». Él dijo:

Si por la labor excesiva morimos antes de alcanzar la edad promedio del hombre, desgastados en el servicio del Maestro, entonces gloria sea a Dios; ¡tendremos mucho menos de la tierra y mucho más del cielo!²⁶

22 Dallimore, *Spurgeon*, 173.

23 "Did You Know?", 2.

24 Dallimore, *Spurgeon*, 195.

25 "Did You Know?", 3.

26 *An All-Round Ministry*, 126-127.

Es nuestra tarea y nuestro privilegio gastar nuestra vida para Jesús. No debemos ser especímenes vivos de hombres en buena conservación, sino sacrificios vivos, cuyo destino es ser consumido.²⁷

Detrás de este punto de vista radical había algunas convicciones bíblicas profundas que se derivan de la enseñanza del apóstol Pablo. Spurgeon expresó una de estas convicciones de esta forma: «Podemos producir vida en los demás solamente por el desgaste de nuestro propio ser. Esta es una ley natural y espiritual—que el fruto solo puede llegar a ser semilla al gastarse y ser desgastado incluso hasta agotarse a sí mismo».²⁸

El apóstol Pablo dijo: «Pero si somos atribulados, es para vuestro consuelo y salvación» (2 Co. 1:6). «Así que en nosotros obra la muerte, pero en vosotros, la vida» (2 Co. 4:12). Y dijo que sus propios sufrimientos fueron los cumplimientos de las aflicciones de Cristo en beneficio de la iglesia (Col. 1:24).

Otra convicción bíblica detrás del punto de vista radical de Spurgeon del celo pastoral se expresa así: «La satisfacción con los resultados será la sentencia [de muerte] del progreso. No es hombre bueno aquel que piense que no puede ser mejor. No tiene santidad aquel que piense que es lo suficientemente santo».²⁹

En otras palabras, él fue impulsado por una pasión que nunca se satisfizo con la medida de su santidad o la extensión de su servicio (ver Fil. 3:12). El año en que cumplió los cuarenta, dio un mensaje en la conferencia de

27 Charles Spurgeon, *Lectures to My Students*, 157.

28 *An All-Round Ministry*, 177.

29 *Ibid.*, 352.

pastores con una sola palabra en su título: «¡Adelante!».³⁰
En él, dijo:

En la vida de cada ministro debería haber huellas de labor severa. Hermanos, hagan algo, hagan algo, hagan algo. Mientras que los comités pierden su tiempo en resoluciones, hagan algo. Mientras que la sociedad civil está haciendo constituciones, ganemos almas. Muy a menudo discutimos, discutimos y discutimos, mientras Satanás solo se ríe dentro de sí... Comiencen a trabajar y sean hombres.³¹

Pienso que la palabra «incansable» fue creada para personas como Charles Spurgeon.

7. Fue un predicador calumniado y sufrido

Spurgeon conoció la gama completa de la adversidad que la mayoría de los predicadores sufren, y mucho más.

Conoció la variedad cotidiana de frustración y desilusión oriunda de los miembros tibios.

[Los pastores] entienden lo que un hombre insensible puede hacer si se acerca a ti un domingo por la mañana con la información de que la señora Smith y toda su familia están ofendidos y que, por eso, su banca está vacía. No querías conocer la queja de esa señora justo antes de subir al púlpito, y no te ayuda.³²

³⁰ Ibid., 32-58.

³¹ Ibid., 55.

³² Ibid., 358.

Quizás incluso peor, se encontró con críticas insignificantes de aquellos cuyo apoyo él valoraba.

¡Qué gran estorbo son algunos profesores! Sus comentarios luego de un sermón son suficientes como para desconcertarte... Has estado implorando sobre temas que tratan de la vida y la muerte, mientras ellos han estado calculando cuántos segundos se extendió el sermón, y refunfuñando durante los cinco minutos que se pasaron de la hora habitual.³³

Es incluso peor, comenta Spurgeon, si el observador calculador es uno de tus diáconos. «El precepto “No pondrás en un yugo al buey y al asno” fue misericordioso, pero cuando un ministro laborioso como un buey es unido a un diácono que no es como un buey, ararse convierte en un trabajo difícil».³⁴

También conoció las calamidades extraordinarias que nos ocurren una vez en la vida.

El 19 de octubre de 1856, predicó por primera vez en el auditorio de Royal Surrey Gardens ya que eran demasiadas personas para que entraran en su propia iglesia. La capacidad de 10,000 asientos fue excedida a medida que la multitud se apretaba. Alguien gritó: «¡Fuego!» y hubo un gran pánico en algunas partes del edificio. Siete personas murieron en la estampida y muchos resultaron heridos.

Spurgeon tenía veintidós años y fue abrumado por esta calamidad. Dijo luego: «Quizás nunca mi alma

33 Charles Spurgeon, *Lectures to My Students*, 310.

34 *Ibid.*, 311.

estuvo tan cerca del horno ardiente de la locura, y, sin embargo, salió ileso». Pero no todos estuvieron de acuerdo en que salió ileso. El espectro le dio vueltas por años, y un amigo biógrafo cercano dijo: «No puedo dejar de pensar, por lo que vi, que su muerte comparativamente temprana podría deberse en alguna medida al horno de sufrimiento mental que soportó durante y luego de aquella terrible noche».³⁵

Spurgeon también conoció la adversidad del sufrimiento familiar.

Se había casado con Susana Thomson el 8 de enero del mismo año de la calamidad en Surrey Gardens. Sus dos únicos hijos, gemelos, nacieron el 20 de octubre, el día después de la catástrofe. Susana nunca pudo tener más hijos. En 1865 (nueve años después), cuando ella tenía treinta y tres años, se convirtió en inválida y rara vez pudo escuchar a su esposo predicar por los siguientes 27 años hasta su muerte. Se intentaron algunas operaciones de la cervical poco frecuentes para ese tiempo en 1869 por James Simpson, el padre de la ginecología moderna, pero fueron en vano.³⁶ Por lo que además de las otras cargas de Spurgeon, se agregó una esposa enferma y la incapacidad de tener más hijos, aunque su propia madre había dado a luz a diecisiete hijos.

35 Darrel W. Amundsen, "The Anguish and Agonies of Charles Spurgeon" [«Las angustias y agonías de Charles Spurgeon»], en *Christian History* [Historia cristiana], Edición 29, Volúmen X, N° 1, 23.

36 *A Marvelous Ministry*, 38-39.

Spurgeon experimentó un sufrimiento físico inimaginable.

Sufría de la gota, reumatismo y enfermedad de Bright (inflamación de los riñones). Su primer ataque de la gota fue en 1869 a la edad de treinta y cinco años. Empeoró progresivamente, de modo que «aproximadamente un tercio de los últimos veintidós años de su ministerio lo pasó fuera del púlpito del Tabernáculo, sufriendo, convaleciendo o tomando precauciones contra el regreso de la enfermedad».³⁷ En una carta a un amigo, escribió: «Lucian dice: “Pensé que una cobra me había mordido y había llenado mis venas con veneno; pero fue peor, fue la gota. Eso fue escrito por experiencia, lo sé».³⁸

Así que, más de la mitad de su ministerio, Spurgeon lidió con un dolor cada vez más recurrente en sus articulaciones que lo hacía dejar el púlpito y sus trabajos una y otra vez. Finalmente, las enfermedades le quitaron su vida a la edad de 57 años cuando estaba convaleciente en Mentone, Francia.

Además del sufrimiento físico, Spurgeon tuvo que soportar toda una vida de burlas públicas y calumnias, a menudo de lo más despiadado.

En abril de 1855, el periódico *Essex Standard* publicó un artículo con estas palabras:

Su estilo es vulgar y coloquial, variado por diatriba... Todos los misterios más solemnes de

37 Ian H. Murray, ed., *Letters of Charles Haddon Spurgeon [Cartas de Charles Haddon Spurgeon]*, (Edinburgh: The Banner of the Truth Trust, 1992), 166, nota 1.

38 *Letters of Charles Haddon Spurgeon*, 165

nuestra santa religión son manejados por él de manera ruda, brusca e impía. El sentido común es ofendido y la decencia indignada. Sus delirios son intercalados con burdas anécdotas.³⁹

El periódico *Sheffield and Rotherham Independent* dijo: «Es una maravilla de nueve días; un cometa que ha sido lanzado de repente a través de la atmósfera religiosa. Se ha levantado como un cometa y caerá pronto como una rama».⁴⁰

Su esposa guardó un gran álbum de recortes de tales críticas de los años 1855 y 1856. Algunas de ellas fueron fáciles de ignorar, pero la mayoría de ellas no. En 1857 escribió: «A menudo, he caído de rodillas, con el sudor saliendo de mi frente por alguna nueva calumnia vertida sobre mí. En una agonía de dolor, mi corazón casi que se ha roto».⁴¹

Sus colegas, ministros de derecha e izquierda, lo criticaron. Desde la izquierda, Joseph Parker escribió desde el otro lado de la ciudad:

El señor Spurgeon estaba absolutamente destituido de benevolencia intelectual. Si los hombres veían como él, eran ortodoxos. Si veían las cosas de otra forma, eran heterodoxos, pestilentes e incapaces de liderar las mentes de los estudiantes o de los que preguntaban. El egocentrismo del señor Spurgeon fue superlativo. No como aquel egoísmo titubeante, tímido y disfrazado que corta su propia cabeza, sino como

39 *A Marvelous Ministry*, 35.

40 *Ibid.*, 35.

41 "The Anguish and Agonies of Charles Spurgeon", 23.

aquel egoísmo maduro, poderoso y sublime que toma el asiento principal como si tuviese derecho. Los únicos colores que el señor Spurgeon reconoció fueron blanco y negro.⁴²

Y desde la derecha, el hipercalvinista James Wells, escribió: «Tengo mis más solemnes dudas sobre la realidad divina de su conversión».⁴³

Todas las batallas de su vida llegaron al clímax en la controversia Downgrade⁴⁴ cuando Spurgeon luchó sin éxito por la integridad doctrinal de la Unión Bautista. En octubre de 1887, se retiró de la Unión. El siguiente enero, fue oficial y públicamente censurado por un voto de la Unión por su manera de protestar.⁴⁵

Ocho años antes había dicho: «No hay nada peor que los hombres puedan decir de mí de lo que ya han dicho. He sido desmentido de pies a cabeza y distorsionado al máximo. Mi buen aspecto se ha ido y nadie puede dañarme tanto ahora».⁴⁶

Él da un ejemplo de los tipos de distorsiones y tergiversaciones que eran usuales en la controversia de Downgrade: «Apenas he planteado la doctrina del castigo eterno en esta controversia, pero los defensores del “pensamiento moderno” continúan resaltándolo en cada ocasión, todo el tiempo presentando el lado equivocado».⁴⁷

42 *A Marvelous Ministry*, 69.

43 *Ibid.*, 35.

44 Nota de los traductores: la controversia «Downgrade» comenzó en agosto de 1887 dentro de la Unión Bautista de Inglaterra debido a la creciente tendencia en los pastores bautistas a aceptar el liberalismo teológico acerca de la inspiración de la Biblia y la historicidad de ciertas partes de las Escrituras.

45 *Ibid.*, 126.

46 *Ibid.*, 159.

47 *Ibid.*, 288.

Pero incluso aunque a menudo sonaba duro y preparado, el dolor era abrumador y mortal. En mayo de 1891, ocho meses antes de morir, le dijo a un amigo: «Adiós, no me verás nunca más. Esta pelea me está matando».⁴⁸

Spurgeon tuvo recurrentes batallas con la depresión.

Esta adversidad final fue el resultado de las otras. No es fácil imaginar al Spurgeon competente para todo, elocuente, brillante y lleno de energía llorando como un bebé sin ninguna razón evidente. En 1858, a la edad de 24 años, sucedió por primera vez. Dijo: «Mi espíritu se hundió tan bajo que podía llorar a cada hora como un niño, y sin embargo no sabía por qué lloraba».⁴⁹

La depresión sin causa no puede ser razonada ni tampoco el arpa de David puede alegrarla con dulces discursos. Así también es la pelea con la niebla como la desesperanza amorfa, indefinible y oscurecida... El perno de hierro que tan misteriosamente amarra la puerta de la esperanza y mantiene nuestros espíritus en prisión sombría, necesita una mano celestial que lo empuje hacia atrás.⁵⁰

Vio a su depresión como su «peor característica». «El desánimo», dijo, «no es una virtud; yo creo que es un vicio. Estoy profundamente avergonzado de mí mismo por caer en él, pero estoy seguro de que no hay un remedio

48 "The Anguish and Agonies of Charles Spurgeon", 25.

49 Ibid., 24.

50 Charles Spurgeon, *Lectures to My Students*, 163.

para ello como una santa fe en Dios».⁵¹

A pesar de todos estos sufrimientos y persecuciones, Spurgeon soportó hasta el final y fue capaz de predicar vigorosamente hasta su último sermón en el Tabernáculo el 7 de junio de 1891. La pregunta que me he hecho al leer sobre la vida y el trabajo de este hombre es: *¿cómo hizo para perseverar y predicar en medio de esta adversidad?*

51 "The Anguish and Agonies of Charles Spurgeon", 24.

CÓMO PREDICAR EN MEDIO DE LA ADVERSIDAD

Hay innumerables estrategias de gracia en la vida de Charles Spurgeon. Las que he elegido mencionar son limitadas, y las elijo principalmente porque ellas me han impactado personalmente, pero el alcance de las batallas de este hombre, y la sabiduría de sus estrategias, fue inmenso.

1. Spurgeon vio su depresión como el diseño de Dios para el bien de su ministerio y la gloria de Cristo

Empiezo con el problema del abatimiento y la depresión porque si éste puede ser conquistado, todas las otras formas de adversidad que lo alimentan serán anuladas. Lo que aparece una y otra vez es la confianza inquebrantable de Spurgeon en la soberanía de Dios en todas sus aflicciones. Más que cualquier otra cosa, al parecer, ésta le sostuvo de ceder ante las adversidades de su vida. Él escribe:

Sería una experiencia muy intensa y difícil para mí pensar que yo tengo una aflicción que Dios nunca me envió, que la copa amarga nunca fue llenada por Su mano, que mis pruebas nunca fueron medidas por Él, ni que me fuesen enviadas

por disposición Suya en sus pesos y cantidades.⁵²

Esta es exactamente la estrategia opuesta del pensamiento moderno, incluso a la de la mayoría del pensamiento evangélico, que retrocede ante las implicaciones de lo infinito. Si Dios es Dios, Él no solo sabe lo que vendrá, sino que lo sabe porque Él lo diseña. Para Spurgeon, esta perspectiva de Dios no era un argumento para debatir, era un medio de supervivencia.

Nuestras aficciones son el régimen de salud de un Médico infinitamente sabio. Él dijo a sus alumnos:

Me atrevo a decir que la mayor bendición terrenal que Dios nos puede dar a cualquiera de nosotros es la salud, con la excepción de la enfermedad... Si algunos hombres que conozco pudiesen tan solo ser favorecidos con un mes de reumatismo, esto podría, por la gracia de Dios, madurarlos maravillosamente.⁵³

Él se refirió a esto principalmente para sí mismo. Sin embargo, él temía sufrir y prefería evitarlo. Dijo:

Me temo que toda la gracia que tengo de mis temporadas cómodas y fáciles y de las horas felices pudieran casi descansar sobre una moneda de un centavo. Pero el bien que he recibido a causa de mis penas, dolores y padecimientos, es en su conjunto incalculable... La aficción es la mejor pieza de mobiliario en mi casa. Es el mejor libro en la biblioteca de un ministro.⁵⁴

Él vio tres propósitos específicos de Dios en sus luchas con

52 Ibid., 25

53 *An All-Round Ministry*, 384.

54 "The Anguish and Agonies of Charles Spurgeon", 25

la depresión. El primero es que funcionaba como la espina del apóstol Pablo para mantenerlo humilde y evitar que se enalteciera. Él dijo que la obra del Señor se resume en estas palabras:

«No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu, dice el Señor». Los instrumentos serán usados, pero sus debilidades intrínsecas serán claramente manifestadas; no habrá división de la gloria, ni reducción del honor debido al Gran Obrero... Aquellos que son honrados por su Señor en público tienen que usualmente soportar una disciplina secreta, o cargar una cruz peculiar, no sea que por cualquier medio se enaltezcan a sí mismos, y caigan en los lazos del diablo.⁵⁵

El segundo propósito de Dios en su abatimiento era el poder inesperado que le daba a su ministerio:

Un domingo por la mañana, prediqué el texto «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?», y a pesar de que no lo dije, prediqué mi propia experiencia. Escuché a mis propias cadenas tintinear mientras intenté predicarles en la oscuridad a mis compañeros de prisión; pero no podía entender por qué había sido llevado hacia tan horrenda oscuridad, por la cual me condené a mí mismo. En la noche del lunes siguiente, un hombre vino a verme quien llevaba todas las marcas de desesperación en su rostro. Su pelo parecía erizado y sus ojos a punto de salir de su cara. Él me dijo, después de conversar un poco:

55 Ibid., 163-164.

«Yo nunca, en mi vida, oí a ningún hombre hablar de tal manera que pareciera conocer mi corazón. El mío es un caso terrible; pero en la mañana del domingo me colocaste en el camino hacia la vida, y predicaste como si tú hubieses estado dentro de mi alma». Por la gracia de Dios salvé a ese hombre del suicidio, y lo conduje a la luz del evangelio y a la libertad, pero sé que no podría haberlo hecho si no hubiese estado yo mismo encerrado en el calabozo en el cuál él se encontraba. Les cuento la historia, hermanos, porque a veces puede que no entiendan su propia experiencia, y las personas perfectas puede que los condenen por tenerla; pero ¿qué saben ellos de los siervos de Dios? Tú y yo debemos sufrir mucho por el bien de las personas a nuestro cargo... Tú puedes estar en la oscuridad egipcia, y tú puedes maravillarte de por qué tal horror te da escalofríos en la médula; pero puede que estés íntegramente en el cumplimiento de tu llamado, y siendo guiado por el Espíritu a una posición de simpatía con mentes decaídas.⁵⁶

El tercer designio de su depresión era lo que él llamó una señal profética para el futuro.

Esta depresión me invade cada vez que el Señor está preparando una mayor bendición para mi ministerio; la nube es negra antes de romperse, y ensombrece antes de que produzca su diluvio de misericordia. La depresión ahora ha venido a serme como un profeta en ropas ásperas, un Juan

56 *An All-Round Ministry*, 221-222.

el Bautista, anunciando la venida próxima de una más abundante bendición de mi Señor.⁵⁷

Diría, con Spurgeon, que en las horas más oscuras es la bondad soberana de Dios la que me ha dado la fuerza para continuar; la promesa de granito de que Él gobierna sobre mis circunstancias y las designa para bien sin importar cuál sea el diseño de cualquier otra persona.

2. Spurgeon suplementa su estrategia de supervivencia teológica con los medios naturales de supervivencia de Dios: su uso del descanso y la naturaleza

A pesar de todo su discurso sobre gastar y ser gastado, nos aconseja descansar y tomarnos el día libre y abrirnos a los poderes curativos que Dios ha puesto en el mundo de la naturaleza.

«Nuestro domingo es nuestro día de trabajo duro», dijo, «y si no descansamos en algún otro día nos descompondremos».⁵⁸ Eric Hayden nos recuerda que Spurgeon «guardaba, cuando era posible, el miércoles como su día de descanso».⁵⁹ Más aún, Spurgeon dijo a sus estudiantes:

Es sabio tomar permisos ocasionales. A largo plazo, haremos más por haber hecho menos algunas veces. Sin pausa, sin pausa, por siempre sin pausa, el no tener recreo puede venir bien para espíritus emancipados de esta «arcilla pesada»,

57 Charles Spurgeon, *Lectures to My Students*, 160.

58 *Ibid.*, 160

59 Eric. W. Hayden, *Highlights in the life of C. H. Spurgeon [Aspectos destacados en la vida de C. H. Spurgeon]*, (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1990), 103.

pero mientras estemos dentro de este tabernáculo, debemos de vez en cuando clamar basta, y servir al Señor mediante santa inactividad y ocio consagrado. Que ninguna conciencia tierna dude de la legalidad de estar de ocio por un rato.⁶⁰

En mi experiencia pastoral, puedo testificar que el tiempo libre es crucial para respirar un aire espiritual diferente. Cuando nos tomamos tiempo lejos de la presión del deber, Spurgeon nos recomienda respirar aire campestre y dejar que la belleza de la naturaleza haga su designada labor. Él confiesa que: «Hábitos sedentarios tienen la tendencia a crear abatimiento... especialmente en los meses de niebla». Y luego aconseja: «una bocanada de aire marino, o una caminata ardua en la cara del viento no nos daría gracia al alma, pero nos oxigenaría el cuerpo, lo cual es lo segundo mejor».⁶¹

A esta altura, permítanme agregar unas palabras personales para ustedes, hombres jóvenes. En mis años de ministerio pastoral, noté cambios significativos en mi cuerpo y alma. Eran, en parte, debidos a cambios de circunstancias, pero en gran parte debidos a una constitución cambiante. Primero, tuve que reducir mi ingesta de calorías para evitar adquirir peso inútil. A lo largo de mi ministerio y envejecimiento, mi metabolismo dejó de funcionar de la misma manera que una vez funcionó. Segundo, crecí y me volví menos fuerte emocionalmente cuando no obtenía un sueño adecuado. Hubo días en mi juventud cuando trabajaba sin preocuparme por dormir, y luego me sentía energizado y motivado. Sin embargo,

60 Charles Spurgeon, *Lectures to My Students*, 161.

61 *Ibid.*, 158.

mientras entraba en mis cuarentas, el sueño adecuado ya no era más un asunto de permanecer saludable, sino un asunto de permanecer en el ministerio. Es irracional que mi futuro debiera verse peor cuando consigo cuatro o cinco horas de sueño por varias noches seguidas, pero ese punto es irrelevante. El hecho es que mi futuro se sentía peor y debo vivir dentro de los límites de ese hecho. Les recomiendo suficiente sueño, por el bien de su valoración apropiada de Dios y Sus promesas.

Spurgeon tenía razón cuando dijo:

La condición de tu cuerpo debe ser atendida...

Un poco más... el sentido común sería una gran ganancia para algunos que son ultra espirituales, y le atribuyen todos sus estados de ánimo a alguna causa sobrenatural cuando la verdadera razón yace mucho más cerca y al alcance de la mano. ¿No ha pasado a menudo que la dispepsia haya sido confundida con el alejarse de la fe, y la mala digestión haya sido interpretada como un corazón duro?⁶²

3. Spurgeon consistentemente nutría su alma mediante la comunión con Cristo a través de la oración y la meditación

Fue una gran misericordia para mí al descubrir el libro de John Owen, *Communion With God* [Comunión con Dios]. Tal vez más que cualquier otro, ese libro me nutrió una y otra vez, mientras mi alma preguntaba: «¿Puede Dios preparar una mesa en el desierto?». Spurgeon

62 Ibid., 312.

advirtió a sus estudiantes: «Nunca descuiden sus comidas espirituales, o les faltarán energías y sus espíritus se hundirán. Vivan en las doctrinas de la gracia, y vivirán más y trabajarán más que aquellos que se deleitan en pasteles y postres de “pensamiento moderno”». ⁶³

Creo que una de las razones por las que Spurgeon era tan rico en lenguaje y lleno de fundamento doctrinal y fuerte en espíritu, a pesar de su abatimiento y su opresión física y sus luchas, es que él estaba siempre inmerso en un gran libro, seis días a la semana. Nosotros no podemos igualar ese número, pero siempre podemos estar caminando con algún gran «vidente» de Dios. A través de los años he aprendido que la clave en toda buena lectura de teología es una comunión absolutamente real con Cristo.

Sobre todo, alimenten la llama con comunión íntima con Cristo. Ningún hombre que haya vivido con Jesús como lo hicieron Juan y María en el pasado ha sido frío de corazón... Nunca he conocido a un predicador tibio que estuviese muy en comunión con el Señor Jesús. ⁶⁴

En varios sentidos, Spurgeon era un niño en su comunión con Dios. Él no hablaba en términos complejos sobre algo demasiado raro o místico. De hecho, su vida de oración parece más un negocio que una meditación.

Cuando oro, me gusta ir a Dios como voy a un cajero bancario cuando tengo un cheque por cobrar. Entro, pongo el cheque en el mostrador,

63 Ibid., 310.

64 Ibid., 315.

y el cajero me da mi dinero, lo tomo, y me voy a continuar con mis asuntos. No creo que me haya detenido en un banco por cinco minutos a hablar con los cajeros; cuando he recibido mi cambio me voy y sigo con otros temas. Así es como me gusta orar; pero hay una forma de orar que parece como holgazanear cerca del asiento de misericordia como si uno no tuviese ninguna razón particular para ser encontrado allí.⁶⁵

Esto puede no ser enteramente ejemplar. Puede deshonorar al Señor el tratarlo como a un cajero en vez de como a un manantial. Pero estaríamos cometiendo una equivocación si pensáramos que la oración como negocio de Spurgeon fuese cualquier otra cosa que la comunión como de un niño con su Padre. La descripción más emotiva que he leído de su comunión con Dios viene de 1871 cuando tenía un dolor terrible con la gota.

Cuando fui atormentado hace unos meses con dolor, a un grado extremo, al punto de que no podía seguir soportándolo sin llorar, les pedí a todos que salieran de la habitación, y me dejaran solo; y entonces no tuve nada más que pudiese decirle a Dios más que esto: «Tú eres mi Padre, y yo soy tu hijo; y tú, como un Padre eres tierno y lleno de misericordia. Yo no podría soportar ver a mi hijo sufrir como tú me haces sufrir, y si yo lo viese atormentado como yo lo estoy ahora, haría lo que pudiese para ayudarlo, y pondría mis brazos debajo de él para sostenerlo. ¿Ocultarás tu

65 *A Marvelous Ministry*, 46-47

rostro de mí, mi Padre? ¿Seguirás mostrándome una pesada mano, y no me darás una sonrisa de tu rostro?»... Así imploré, y me aventuré a decir, cuando estuve ranquilo, y aquellos quienes me cuidaban volvieron: «nunca más tendré tal dolor de nuevo a partir de este momento, porque Dios ha oído mi oración». Bendigo a Dios que el alivio vino y el dolor desgarrador nunca volvió.⁶⁶

Si vamos a predicar en medio de la adversidad, tendremos que vivir en comunión con Dios en tal grado de intimidad: hablarle de nuestras necesidades y nuestro dolor, alimentándonos de la gracia de Sus promesas y las revelaciones de Su gloria.

4. Spurgeon reavivó el celo y la pasión a predicar mediante la fijación de sus ojos en la eternidad en vez del precio inmediato de la fidelidad

El apóstol Pablo vio que la naturaleza exterior se iba desgastando. Y lo que lo mantuvo en movimiento era la permanente seguridad en que esta aflicción pasajera estaba produciendo para él un eterno peso de gloria. Y por eso miraba las cosas que son eternas (2 Co. 4:16-18). Así también hizo Spurgeon.

Oh hermanos, ¡pronto tendremos que morir!
Nos vemos cara a cara entre nosotros en salud hoy,
pero vendrá un día cuando otros mirarán hacia
abajo sobre nuestros rostros pálidos mientras nos
hallamos recostados en nuestros ataúdes... Nos
importará poco quienes nos contemplarán en ese

66 "The Anguish and Agonies of Charles Spurgeon", 24

entonces, pero importará eternamente cómo nos hemos desempeñado durante nuestras vidas.⁶⁷

Cuando nuestros corazones desfallecen y nuestro celo flaquea por la tarea de predicar Dios, Spurgeon nos llama a:

Meditar con profunda solemnidad sobre el destino del pecador perdido... Eviten toda visión de castigo futuro el cual lo haría parecer menos terrible, y entonces remuevan el filo de su ansiedad para salvar inmortales de la llama inextinguible... Piensen mucho también en el júbilo del pecador salvado y, como el santo Baxter, deriven abundantes argumentos del descanso eterno de los santos... No habrá temor en que sean letárgicos si es que están familiarizados continuamente con las realidades eternas.⁶⁸

Con su vista en la eternidad, él tomó la visión a largo plazo cuando se trató de su propia persecución. En la controversia *Downgrade* dijo:

La posteridad debe ser considerada. No miro mucho sobre lo que hoy pasará, pues estas cosas se relacionan con la eternidad. Por mi parte, estoy bastante dispuesto a ser comido por perros por los próximos cincuenta años; pero el futuro más distante me reivindicará. He obrado con honestidad frente al Dios viviente. Mi hermano, haz lo mismo.⁶⁹

Para seguir predicando dentro de la tormenta de adversidad, debes mirar mucho más allá de la crisis y los

67 *An All-Round Ministry*, 76.

68 Charles Spurgeon, *Lectures to My Students*, 315.

69 *An All-Round Ministry*, 360-361.

sentimientos del momento. Debes mirar lo que la historia hará de tu fidelidad y, sobre todo, qué hará Dios de ella en el día final.

5. Para Spurgeon la clave de su perseverancia en predicar en medio de la adversidad era que había establecido quién era él y no sería paralizado con críticas externas o cuestionamientos internos

Uno de los grandes peligros de vivir bajo constantes críticas es que esto es un llamado constante para que seas diferente de lo que eres. Esto es especialmente problemático porque un santo humilde siempre quiere ser una mejor persona de lo que es, pero hay un gran peligro aquí de perder tus orientaciones en un mar de dudas sobre ti mismo y no saber quién eres; no poder decir con Pablo: «Por la gracia de Dios soy lo que soy» (1 Co. 15:10). Spurgeon sintió este peligro plenamente.

Al comparar una identidad ministerial con otra, él recordó a otros pastores que en la última cena de Jesús había un cáliz para beber vino y había una vasija para lavar pies.

Entonces dijo:

Afirmo que no tengo elección para ser el cáliz o la vasija. Encantado estaría con cualquiera que fuera la voluntad del Señor mientras Él desee usarme... Así que tú, mi hermano, tú puedes ser la copa, y yo seré la vasija; pero deja que la copa sea una copa, y la vasija una vasija, y cada cuál de nosotros solo lo que le corresponda ser. Se tú mismo, querido hermano, pues, si no eres tú mismo, no puedes ser

nadie más; y entonces, ves, no debes ser nadie... No seas un simple copiadador, un prestatario, un arruinador de las notas de otros hombres. Di lo que Dios te ha dicho a ti, y dilo en tu propia manera; y cuando lo digas de esa manera, ruega personalmente por la bendición del Señor sobre ella.⁷⁰

Yo agregaría también, ruega personalmente que la sangre purificadora del Señor esté sobre ella también, porque ninguna de nuestras mejores labores es inmaculada. El peligro, sin embargo, es dejar que el temor al hombre y el dudar de ti mismo te paralice de presentar fielmente la verdad.

Once años más tarde en 1886 él golpeó el mismo yunque de nuevo:

Amigo, ¡se auténtico a tu propio destino! Un hombre que podría llegar a ser un espléndido predicador Sajón absolutamente contundente, ¿por qué ha de arruinarse a sí mismo mediante la cultivación de un estilo ornamental?... Apolos tiene el don de elocuencia; ¿por qué ha de copiar al aburrido Cefas? Cada hombre en su propio orden.⁷¹

Spurgeon ilustra con su propia lucha el ser reactivo a críticas durante la controversia Downgrade. Durante una temporada, él intentó adaptar su lenguaje a los críticos. Pero vino un tiempo en que tuvo que ser lo que era.

Me he dado cuenta que es absolutamente imposible complacer, déjenme decir o hacer lo que quiera. Uno se

70 Ibid., 73-74.

71 Ibid., 232-233.

vuelve un tanto indiferente cuando lidia con aquellos a quienes todas las palabras ofenden. Noto que, cuando he medido mis palabras, y pesado mis oraciones con mayor cuidado, es cuando más he ofendido; mientras algunas de mis declaraciones más fuertes han pasado desapercibidas. Por ende, soy comparativamente descuidado en cuanto a cómo mis expresiones puedan ser recibidas, y solo ansioso de que ellas sean justas y verdaderas en sí mismas.⁷²

Si es que vamos a sobrevivir y continuar predicando en una atmósfera de controversia, vendrá un punto en donde hayamos hecho ya lo mejor para pesar los reclamos de nuestros críticos y llevarlos al corazón y debemos ahora decir: «Por la gracia de Dios, soy lo que soy». Debemos poner fin al trastorno del cuestionamiento interno que amenaza con destruir el alma misma.

6. La fortaleza para seguir predicando en medio de la adversidad y contratiempos vino para Spurgeon de la seguridad del triunfo soberano de Cristo

Cerca del final de su vida, alrededor de 1890, en su último discurso en su conferencia de pastores, él comparó la adversidad y la verdad menguante con la marea menguante.

Nunca conocieron a un viejo marinero, a la orilla del mar, que estuviese en problemas porque la marea haya estado menguando por horas. ¡No! Él espera confiado el cambio de la marea, y ésta llega a su debido tiempo. Allá la roca ha sido descubierta durante la última media hora, y si

72 Ibid., 282-283.

el mar continuase menguando por semanas, no habrá agua en el Canal de la Mancha, y los franceses pasarán caminando desde Cherburgo. Nadie habla en esa forma infantil, porque tal baja nunca vendrá. Tampoco hablaremos como si el evangelio fuese a ser desviado, y la eterna verdad eliminada de la tierra. Servimos a un Amo Todopoderoso... Si nuestro Señor tan solo estampase Su pie, Él puede ganar para Sí mismo todas las naciones de la tierra contra el paganismo, el islam, el agnosticismo, el pensamiento moderno y cualquier otro vil error. ¿Quién podrá lastimarnos si seguimos a Jesús? ¿Cómo puede ser Su causa derrotada? A Su voluntad, conversos vendrán en tropel a Su verdad tan numerosos como la arena del mar... Por lo tanto, estén de buen ánimo, y prosigan su camino cantando [¡y predicando!]:

Los vientos del infierno han soplado

El mundo su odio ha mostrado,

Sin embargo, no ha sido derrocado.

¡Aleluya por la cruz!

¡Nunca sufrirá pérdida!

El Señor de los ejércitos está con nosotros,

El Dios de Jacob es nuestro refugio.⁷³

73 *An All-Round Ministry*, 395-396.

Desiring God

Todos quieren ser felices. www.desiringGod.org fue concebido y edificado para la felicidad. Queremos que personas en todo lugar comprendan y abracen la verdad que Dios es más glorificado en nosotros cuando estamos más satisfechos en Él. Hemos recopilado más de treinta años de las predicaciones y escritos de John Piper, incluyendo traducciones en más de 40 idiomas. También proveemos un flujo continuo de nuevos recursos escritos, audios y videos para ayudarte a encontrar la verdad, el propósito y la satisfacción que nunca termina. Y está todo disponible sin costo alguno, gracias a la generosidad de personas que han sido bendecidas por el ministerio.

Si quieres más recursos sobre verdadera felicidad, o si quieres aprender más sobre nuestra labor en Desiring God, te invitamos a que nos visites en www.desiringGod.org.

www.desiringGod.org

Soldados de Jesucristo

En sus inicios, este ministerio nació simplemente como fruto de una conversación de 5 amigos de distintos países que se conocían tan solo por Facebook. Colombia, República Dominicana, Venezuela y Argentina fueron los países representados en su fundación. Soldados de Jesucristo solo existía como una página en Facebook que compartía imágenes con frases de predicadores y versículos bíblicos. Con el tiempo, fue creciendo más y más hasta poder tener un sitio web con artículos originales y entrevistas en video con pastores de distintos países. Por la gracia de Dios, hoy tenemos más de un 1.7 millones de seguidores en Facebook, más miles en otras redes sociales y cientos de miles que visitan nuestro sitio web.

Atribuimos todo nuestro crecimiento a la voluntad de Dios que soberanamente así lo dispuso para Su gloria. Los testimonios que hemos recibido a lo largo de los años sobre cómo Dios está obrando en lugares remotos del mundo a través de Soldados de Jesucristo han sido humillantes y gloriosos. Dios hace como Él quiere en Su providencia. Hoy, gracias a Dios, contamos con un equipo comprometido que ha dispuesto de su tiempo ad honorem para llevar adelante trabajos de diseño, edición, publicación, contenidos, etc. Agradecidos a Dios por tanta bondad.

Nuestra misión es predicar el evangelio de la gracia de Dios en Jesucristo por todos los medios online, a todo el mundo.

Si deseas leer más sobre nosotros y los recursos que producimos, visita www.somossoldados.org. Si deseas más información o unirte a nuestro equipo,

escríbenos a contato@somossoldados.org.

www.desiringGod.org

www.somossoldados.org



Charles Spurgeon dijo a los estudiantes de su instituto de pastores: Algunas veces, un golpe devastador ha arrojado al ministro hasta el suelo. Ver que el hermano en quien más se confía se convierte en traidor... Diez años de trabajo no consumen tanto nuestra vida, como la consume en unas cuantas horas Ahitofel el traidor o Demas el apóstata.

La pregunta para los pastores no es: «¿Cómo vivimos con la crítica incesante, la desconfianza, la acusación y el abandono?», sino «¿cómo predicamos en medio de todo eso? ¿Cómo llevar a cabo esa labor del corazón cuando el nuestro está bajo asedio y pronto a caer?».

En Charles Spurgeon: cómo predicar en medio de la adversidad, John Piper nos da las razones por las cuales Spurgeon pudo continuar predicando fielmente las Escrituras a pesar de todo su sufrimiento y la oposición que enfrentó durante su ministerio. Este libro es un aliento para los pastores que sufren y deben predicar el próximo domingo.